realizado, de alta teología como discurso sobre la vida de Dios *ad intra*, el lector admira la teología de GN, que muy bien puede definirse de pastoral y pastoral responsable, pues defiende a su grey de las graves herejías del momento, en particular del neoarrianismo anomeo de Aecio y Eunomio de Cízico (que en pág. 239 parecen estar encasillados como homeos).

Abruma la inmensa bibliografía usada por el Autor (unas 30 páginas). Siguen, a continuación, los índices bíblicos, de textos del Nacianceno, de autores antiguos, un índice temático y un índice de autores citados. Todo ello supone una valiosa ayuda de consulta para los estudiosos del gran autor Gregorio Nacianceno, llamado el Teólogo.

En cualquier libro se pueden encontrar erratas. En este caso las encontramos no sólo en castellano, sino muy frecuentemente se echan de menos espíritus y acentos en las palabras griegas. No hubiera estado de más otra revisión de las galeradas. Pero esto no quita valor al contenido de esta investigación.

CARMELO GRANADO, S.J. Facultad de Teología (Granada)

GARCÍA MORENO, Luis – María Jesús VIGUERA MOLINS (eds.), *Del Nilo al Ebro. Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2009), 266 pp. ISBN: 978-84-9138-858-9.

Del Nilo al Ebro. Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica es el primer fruto de un proyecto de investigación que reúne, desde 2008, a algunos de los mejores especialistas en el campo de la primera expansión del Imperio islámico durante los siglos VII y VIII. La particularidad de esta empresa reside tanto en lo diverso de los participantes en ella, provenientes de diversas universidades y centros de investigación españoles y europeos, y centrados en disciplinas tan diversas como la papirología, la bizantinística, el estudio de la España visigoda, del judaísmo o del Islam; como en que la aproximación que se propone se hace tomando como base el estudio de las fuentes no islámicas, quedando estas últimas como elementos de comparación y contraste. De este modo, se obtiene una visión

y unos resultados netamente diferentes a los que tradicionalmente se han venido obteniendo.

La participación y confrontación de especialistas en campos tan diversos y habitualmente tan poco relacionados entre sí, aporta a esta singular publicación una riqueza y una importancia señalada, y además nos ofrece una visión caleidoscópica de uno de los periodos más decisivos de la historia de la humanidad. Una visión en la que los testimonios de los vencidos, de los sometidos, de los que realmente nos dejaron su testimonio contemporáneo y vívido, ocupa el primer plano y marca el punto de fuga de los diversos estudios que agrupados en tres grandes áreas, Egipto, África Menor y España, componen del Nilo al Ebro.

Cabe destacar, en primer lugar el excelente trabajo de Ives Moderan, "Le dossier des sources non musulmanes sur l'exarque Grégoire et l'expédition arabe en Ifrîkiyya en 647-648", (pp. 141-178) el gran especialista en el África Bizantina y post-bizantina y en especial en los pueblos *maurii* con sus complejas y múltiples relaciones con romanobizantinos y musulmanes, nos obsequia aquí con un trabajo magnífico y que aporta nuevos elementos y datos a uno de los hechos más singulares y oscuros de la conquista arabo-islámica del norte de África. Además, este capítulo, desgraciadamente, puede considerarse un trabajo póstumo, pues el ilustre erudito falleció poco después de la publicación de este volumen.

Ch. Tommasi Moreschini, de la Universidad de Pisa, aporta por su parte un trabajo de gran inteligencia: "Africa tra Bizantini e Arabi. La prospettiva storico-letteraria", (pp. 93-107) en donde evalúa los muy diversos testimonios literarios e históricos procedentes de los años que vieron el paso del África bizantina al África islámica.

Mención especial merece también R. González Salinero, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y probablemente, el mejor especialista español en el estudio de los judíos de este periodo en el Mediterráneo, nos ofrece con su trabajo "Fuentes greco-latinas para el estudio de la minoría judía en Egipto y el Norte de África en el momento de la invasión islámica (siglos VI- VIII)", (pp. 73-89) un excelente capítulo dedicado a los judíos del norte de África y Egipto vistos por las fuentes

greco-latinas en un momento en que los hebreos se hallaron en el centro de muchas tensiones y controversias relacionadas con los avatares de la conquista islámica.

J. Soto Chica y E. Motos Guirao, de la Universidad de Granada y miembros del "Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada", ofrecen en el capítulo titulado "Guerra, sociedad, economía y cultura en la Alejandría y en el Egipto disputados por bizantinos, persas y árabes 602-642", (pp.11-52), un completo panorama del Egipto de la primera mitad del siglo VII y muestran no sólo la vitalidad económica y cultural de la que aún disfrutaba la gran provincia bizantina en vísperas de la conquista árabe, sino también el hecho de que esta última no puede entenderse ni fue posible, sin la anterior e inmediata conquista persa de Egipto de la cual surgieron las posibilidades y tensiones que aprovecharon los árabes para invadir el país del Nilo.

Elvira Gil Egea, de la Universidad de Alcalá de Henares, dedica un excelente capítulo al estudio de las fuentes hispanas y sus aportaciones para el conocimiento del África menor en los días inmediatamente anteriores a la conquista árabe: "África del Norte en vísperas de la conquista árabe: Introducción a las fuentes grecolatinas I. Las fuentes hispanas", (pp.117-140).

Dedicado a España está el capítulo de M. J. Viguera Molins, "Crónicas árabes sobre la expansión por Al-Andalus" (pp. 209-228), que sondea los testimonios que los conquistadores, más de un siglo después de su empresa conquistadora, nos dejaron sobre el sometimiento del reino visigodo.

Otro trabajo significativo es el de la profesora de la Universidad Complutense de Madrid, S. Abboud, "Fuentes coptas en lengua árabe" (pp. 53-72), que nos muestra no sólo la importancia de las fuentes dejadas por los coptos, sino sobre todo, el proceso de aculturación lingüística y en menor medida cultural, sufrido por los antiguos habitantes de Egipto tras la conquista de su país por los invasores árabes.

En suma un libro que inicia lo que promete ser una serie indispensable para entender en toda su riqueza e importancia la expansión islámica por el Mediterráneo Occidental y el Norte de África y su impacto sobre las

poblaciones del Imperio Bizantino y del Occidente germano-latino que poblaban tan amplios territorios.

JOSÉ SOTO CHICA Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas

GONZÁLEZ SALINERO, Raúl, *Infelix Iudaea. La polémica antijudía en el pensamiento histórico-político de Prudencio* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 2010), 183 pp. + 12 ilustr. ISBN: 978-84-00-09132-3.

Este nuevo libro del profesor González Salinero es una nueva vuelta de tuerca en el conocimiento del largo proceso histórico que antes y después del siglo IV —pero especialmente en el siglo IV— llevó a la Iglesia cristiana a salir de las catacumbas para vestir la púrpura imperial. El tema no es nuevo. Sobre la Iglesia triunfante, en el ámbito político más que religioso, se han escrito miles de páginas, cientos de monografías. La novedad, en esta ocasión, es que el discurso "sobre el poder cristiano" se articula a través de la obra poética de hispano Prudencio, poniendo el autor el acento en un aspecto que ha permanecido en segundo plano (y no ha sido suficientemente analizado) en las obras del poeta hispano: su subliminal discurso antijudío.

Aquí asistimos al desenmascaramiento de las ideas antijudías de Prudencio. En el orbe cristiano antiguo la poesía no es sólo poesía, como, de hecho, tampoco lo fue casi nunca en el mundo romano. Basta que nos fijemos en la época de Augusto y el papel que tuvieron los poetas áulicos en el sostén del nuevo régimen. Los odas de Horacio no son simple poesía, sino el retrato poetizado de una ideología; del mismo modo la poesía cristiana es un vehículo, uno más, en edificio de propaganda ideológica que levantaron los intelectuales cristianos contra el paganismo, contra la no-christianitas bárbara (pp. 118-124, sobre la idea de barbaritas en Prudencio). En esa pugna, el judaísmo era parte del paganismo, pero no sólo: era el enemigo ab origine, pues el judaísmo es la fuente del cristianismo. Una vez negada o transformada —yo diría traicionada— esa raíz